

Génesis 8

Versos 5 -12

Discernir el *Proceso*



Gen 8;5 Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cabezas de los montes.

⁶ ¶ Y fue, que al cabo de cuarenta días, Noé abrió la ventana del arca que había hecho, ^(JBS)

El reposo del arca sobre el monte (**un lugar más alto**) mientras las aguas siguen descendiendo, son símbolo de cómo Dios nos va formando en medio del proceso para aprender a ver e interpretar sus señales. Éstas también son símbolo de esperanza de una restauración que está en proceso, gracias a que Dios puso límites al caos para que avancemos dentro de su reposo, de su refugio hacia un nivel espiritual más alto en donde la fe reposa en la restauración que empieza a discernir.

La ventana representa el punto de contacto entre el refugio de la salvación y el mundo, siendo al mismo tiempo el un límite entre ellos.

La ventana es el discernimiento: Noé no avanza impulsivamente, sino que mira, evalúa y espera señal de que ya puede salir. Noé no interpreta desde lo que siente (su necesidad de salir), sino desde lo que recibe de mano de Dios, porque la fe observa sin romper el orden establecido por Él. **Ver un poco no es salir.** El nos deja mirar antes de dejarnos salir para que podamos entender y discernir, y cuando sea el momento de caminar lo hagamos con certeza.

Al mirar por la ventana, **Noé recibió respuesta visible** en una hoja de olivo traída por la paloma. Esto nos enseña cómo Dios puede entregar grandes revelaciones por medio de elementos y detalles tan pequeños.

Quien reposa en Mashíaj reposa de sus propias obras, y por eso no es capaz de moverse sin discernir su voluntad.

LOS MENSAJEROS.

⁷y envió al cuervo, el cual salió, y estuvo yendo y tornando hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra.



El **cuervo** es una figura que asociamos con algo oscuro, negativo, un animal impuro, que se alimenta de la muerte, **que puede moverse y sobrevivir** en un mundo desordenado y mezclado, pero que no halla reposo, por eso va y vuelve hasta que finalmente desaparece sin entregar mensaje de vida. Esto es porque el **cuervo** no es mensajero de restauración, sino de que el mundo sigue en estado no resuelto.

En los **versos 9 al 12 vemos a la paloma** que sale una vez y vuelve al refugio. Sale por segunda vez y vuelve con la rama de olivo, con una señal de vida y la tercera vez encuentra la libertad y el reposo de Cristo.

En este contexto, La paloma está representando al remanente de Israel que reposa en Mashíaj (Cristo), mientras que el cuervo no habla de reposo sino de supervivencia.

El **cuervo NO es un mensajero de restauración**, ya que el mensajero de Dios trae palabra de vida y buenas nuevas.

Quien no discierne el proceso asume comportamiento de cuervo: buscando satisfacer su propia necesidad (comezón de oír), alimentándose de muertos, consumiendo alimento mezclado por sus **concupiscencias, y por ello no se establece**, mas se acomoda a un lado de la Roca.

El cuervo cumple una función inicial y es que, nos prepara para interpretar, pero no trae la respuesta. Sin embargo, la paloma sí vuelve con la hoja de olivo que anuncia la respuesta, la restauración. Noé esperó la respuesta, no se inventó la señal, y por eso la **paloma** vuelve varias veces como instrumento para que Noé discerna progresivamente la señal de un lugar donde la vida pueda descansar.

El **cuervo y la paloma** no son solo aves, son dos maneras de relacionarse y entregar el mensaje a un mundo herido; El cuervo se adapta a vivir entre las ruinas y el caos, y la paloma busca reposo que trae una nueva vida que glorifica la obra de restauración del Eterno.

La hoja de olivo está representando la vida que puede volver después del juicio. Un símbolo de permanencia, resistencia, señal de que el juicio destruye la maldad, pero preserva la vida.

Cuando la Palabra nos compara con el **árbol de olivo (Rom 11:16-18)**, al cual somos injertados, nos está llamando a sujetarnos humildemente como hijos en honra a Él.

Dios **no solo salvó a Noé del agua, sino que dejó que la vida siguiera creciendo**. Anuncia que nuestro corazón (la tierra) es procesado para ser ordenado de nuevo en el Señor, eso sí, si hay disposición de reconciliación y sujeción.

Todo este capítulo está relacionado con el primer y el segundo templo: el que fue construido y destruido para ser construido .

